

PRECIO EN MADRID.

Por números: 4 reales.
 Por tres id.: 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolución consistió en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino si se certifica la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las cosas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales,
 Valléndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION

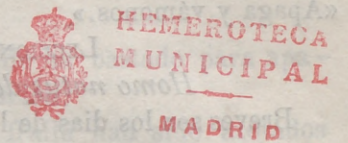
Calle de Gitanos, núm. 11, princip

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.



SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

A NUESTROS AMIGOS.

Por distintos puntos de España circulan agentes, cuya procedencia ignoramos, pero que se dicen comisionados del general Cabrera.

Su objeto es, en primer lugar, introducir la disolucion en el gran *partido español*; en segundo, y más principal, explotar la causa en nombre del conde de Morella.

Debemos prevenir oficialmente á todos nuestros amigos políticos, que el general Cabrera, desde la Junta de Vevey, no tiene parte directa ni indirecta en los asuntos carlistas.

EL ENTIERRO DE LA GLORIOSA.

OFICIO DE CUERPO PRESENTE.

(La escena tiene lugar en la pradera del Canal.—Decoracion del miércoles de Ceniza.—El cortejo fúnebre lleva puestas las botas.—El féretro de la difunta está entre la espada y la pared, quiere decir, entre Serrano y Topete.—Rivero, dando traspieses, se dispara hácia Pinto.—Sagasta se presenta tirando de una oreja á Zorrilla, y Zorrilla sale con los manos en la cabeza.—Doble de tambor y paso de carga de bayoneta.—Acompañamiento de llorones de la Tertulia, de mozos de Porra y de puntos negros.—Los clérigos de LA ARMONIA llevan la batura.—El cielo está oscuro como boca de lobo y huele á chamusquina.)

PRIMER NOCTURNO.

Requiem eternam donasti Amadeo, quia lux perpetua non lucebit eo.
 Descanso eterno la gloriosa halló porque la luz de Cádiz se apagó.

De profundis clamavi.

1. De lo profundo de la montera de RIGOLETO ha salido siempre una voz que ha dicho: «A esto se lo llevará la trampa.»
2. Y las orejas de los progresistas no quisieron escuchar sus deprecaciones.
3. Y por eso tienen ya á Serrano montado sobre las narices dispuesto á empuñar la tranca para zurrarles la badana.
4. Como lobos de una camada han vivido hasta hoy sin morderse los unos á los otros; pero tiró el demonio de la manta y ya toman el chocolate de espaldas.
5. Como buenos compadres se han estado mamando juntitos la sávia del Tesoro; pero la cabra no tiene ya mas leche y hoy se saludan á coces y á bocados.
6. Cayó Zorrilla y se levantó Candau: caerá Candau y se levantará Serrano: excelente consuelo de tripas para los sócios de la Tertulia.
7. Porque cuando amanece Serrano anochece la libertad y se pone ronco el himno de Riego.
8. Y cuando Serrano se levanta se acuesta la revolucion.
9. Lloremos con un ojo y riámonos con el otro, diciendo: Buenas noches, cuarta.
10. *Requiem eternam donasti Amadeo.*
11. *Quia lux perpetuam non lucebit eo.*

Antifona.

Se fastidió *La Internacional*. Se acabaron los *puntos negros* y se salvó Cuba. Porque Serrano empuñará el cuchillon y dirá á los progresistas: «Aquí estoy yo.» Siempre ha sido tan bueno Enero como Febrero, pero Serrano y la union liberal son unas perlas. No, pues lo que es ahora van Vds. á ver cómo reventamos de felicidad, porque Serrano empuñará el cuchillon y dirá: «Aquí estoy yo, hagamos alto para estornudar.»

SALMO 50.

Miserere mei.

1. Misericordia y piedad, que va á sacar los piés de las alforjas la union liberal.

2. Mucha y grande misericordia neces este país paguno ó contribuyent, porque está en camino de que le dejen hasta sin redaños.

3. Si al ménos se lavasen siquiera las manos antes de empuñar el cuchillon podrian engatusarnos; pero lastienen tan blancas como las de carbonero gallego que se lava de mes á mes.

4. Conocidas son sus iniquidades; y sus pecados están contra ellos siempre.

5. Han pecado contra todo y en presencia de todos: de manera que aunque la mona se vista de seda mona se queda.

6. En pecado fueron concebidos allá por el año de 1854; y como la cabra tira siempre al monte en el monte viven agazapados.

7. Las verdades del barquero les he dicho yo siempre; pero ellos comiendo á dos carrillos han manifestado la grandeza de su oculta sabiduría

8. Con el hisopo de la *Porra* nos han rociado: con el agua de los derechos individuales nos han lavado, y con los *puntos negros* nos han blanqueado y limpiado los bolsillos.

9. Por eso estoy que trino de alegría; y hasta mis huesos crujen de gozo.

10. Cuando los tengo delante me hago la cuenta de que estoy en presencia de la estampa de la heregía y me echo á reir con aquella risa que se atribuye al conejo.

11. Su corazon es tan blando como un pedernal, y el espíritu de Rivero inflama sus entrañas.

12. Han enseñado á los inícuos todas sus zorradas, y los impíos se convierten á ellos con argumentos de pan y vino.

13. De sangre no están libres; y su lengua no puede alabar á la justicia porque la justicia los mandaria ahorcar.

14. Cuando sus labios se abren es para llamar á Dios de tú; y todas sus alabanzas son para su cocinero.

15. De sacrificios y holocaustos son amantes;

pero es cuando los hacen otros y pueden ellos sacar las castañas del fuego con mano ajena.

16. El sacrificio que mas les agrada es comerse al país por un costado y creo que se van á salir con la suya.

17. Con cara de pascua están ya mirando á España; pronto edificarán los muros de la impiedad y de la tiranía.

18. Despues de aceptar los sacrificios, las oblacones y holocaustos del país nos degollarán como á becerros y despues se los llevará el demonio. Amen.

19. *Requiem eterna dinasti Amadeo.*

20. *Quia lux perpetua non lucebit eo.*

Antifona.

Buena la hemos hecho. El general Serrano ha ganado la batalla y nos libraré de los progresistas. Ahora lo que falta es que nos libren del general Serrano y quedaremos como el pez en el agua. Todo se andará; y sino se anda ya podemos tentarnos el bulto diciendo como el otro: «Apaga y vámonos.»

LECCION I.

Homo natus de muliere.

Breves son los días de las revoluciones y llenos de muchas miserias (*repletus multis miseriis.*) Cayeron las Cortes de un papirotazo. (*Nunquam in eodem statu permanet.*) Abramos los ojos que asan carne. (*Aperire oculos.*) Me parece que hemos salido de Herodes y vamos á entrar en Pilatos. Sin embargo, lo que me consuela es que la revolucion huyé como alma que lleva el demonio. (*Et fugit velut umbra.*) Y con esto no canso mas porque en tiempo de libertad á Segura le llevan preso.

Responso.

No recordemos las barbaridades que han cometido los unos y los tros. (*Ne recorderis barbaritates suas.*) Porque peor es meneallo. Lo que importa es no volver á oír hablar de ellos hasta el juicio final (*saeculum per ignem.*) Valientes zorzales han sido todos. Si me dan á escoger me quedo sin ninguno. (*Ne recorderis barbaritates suas.*)

LECCION II.

Pelli mea.

Lo gordo es que mientras ellos triunfan y gastan y se dan de calamochoz, los curas y los maestros parecen alambres. (*Consumptis carnibus.*) Con la carne de las clases pasivas han hecho unos guisados tan apetitosos y tan suculentos que ya, ya. Misericordia para los que no comen. (*Miseremini mei*) se han comido á media España y á la mitad de los españoles. Por eso estamos todos dando diente con diente (*labia circa dentes meos*) Nó, pues mientras yo viva se han de mamar buenos linternazos. Escribiré contra ellos con pluma de hierro (*stylo ferreo*), y en láminas de plomo (*plumbi lamina*) he de esculpir todas sus fechorías. Pero yo sé que vive nuestro Redentor. (*Scio enim quod Redemptor meus vivit*) y que la casa será barrida. Preparemos el carro de la limpieza.

Responso.

Librese cuanto antes el país de esta calamidad tremenda. (*Libera me Domine de morte aeterna.*) Váyanse todos con la música á otra parte y no vuelvan por acá hasta el fin de los siglos (*saeculum per ignem*). Bastantes días de miserias, de amarguras y de calamidades nos han traído. (*Dies irae calamitatis et miseriae.*) Porque para muestra basta un botón. (*Libera me Domine de morte aeterna.*)

A porta inferi.

El duelo se despide á la puerta del infierno.

Requies-cat in pace.

Descansen muchos años bajo una losa.

Requiem aeternam donasti Amadeo.

Se apagaron los faroles de Alcolea.

Oracion.

Absuévalos de todas sus atrocidades la misericordia divina considerando que han sido obra de la fragilidad de la carne (*fragilitatem carnis humane.*) Amen.

(Un Padre-nuestro y una Ave-María porque los progresistas no vayan á parar donde está Barrabás.)

¡GRAN SEMANA!

Hubo comida en Palacio.

Escusado es decir que ese día se cerró el *Meson del Peine*.

Y no sólo se cerró el *Meson*, sino que no se encontraba un peine en todo Madrid.

Y no es decir que hubiesen ido á la comida.

Los peines eran pocos aquel día para desenmarañar las cabezas progresistas.

Cabeza habia que no se acordaba ya de la hechura del peine.

Mechon de pelo habia en donde podia cazarse conejos

Baste decir que Fernandez Cuevas quizás se hubiera atrevido á talarlos:

No digamos nada de la pomada y el aceite, porque hubo radical que se puso la cabeza lo mismo que una sopa de macarrones.

Los barberos de Madrid, ha sido el primer día que han abandonado las tijeras para tomar el cuchillo de cortar carne.

No hablemos nada de la variedad de trajes, con decir que todos estaban de moda cuando el sitio de Bilbao, está dicho todo.

Los progresistas aquel día se escudieron á sí mismos.

Algunos llevaban el chaleco á estilo de babero.

Otros llevaban la levita rizada á estilo de falda de vestido.

Quién llevaba la corbata de campanario.

Cuál se iba embozando las orejas en el cuello de la camisa.

Por último, hubo frac de cola que por poco hubiera necesitado Cirineo para llevarla.

Los progresistas son muy pegados á la cola.

Tambien en la clase de pantalones se dibujaba el gusto de cada uno.

Hubo pantalones hasta de botín, y no sólo de botín sino de bolsa de arriero, que son los que se cierran por arriba con un cordón.

Los pantalones á cuadros prevalecieron, sin duda para demostrar lo cuadrados que son los progresistas.

El caballero que se propuso darles de comer á estos señores, creemos se ha equivocado, ó por lo ménos si cree ahorrar algo en la temporada que piensa estar entre nosotros, ha echado mal las cuentas.

Esta gente se come por los piés al caballo de bronce de la Plaza Mayor.

Una vez concluida la comida pasaron al baile, y aquí te quiero pistola.

Los conservadores anfibios que asistian les iban imponiendo en la ceremonia.

Los progresistas, despues de observar la primera pieza que se tocó, se lanzaron al baile á la segunda.

Renunciamos á describir la catástrofe.

Hubo una matanza de colas que asustaba.

Algunos echaron á correr y llegaron á sus casas con los pedazos de los vestidos liados á los piés.

Las señoras asustadas empezaron á recoger velas.

Así y todo hubo muchas que no han encontrado todavía los pedazos del vestido.

No bien acabaron estas escenas empezaron otras mas elocuentes.

Los progresistas pasan de los salones á los teatros fácilmente.

Están llamados á figurar.

Despues de la comida y el baile vino la reunion de Price.

En esta reunion se quitaron las caretas.

Ruiz Zorrilla presidió: esto basta para comprender lo delicioso de la fiesta.

Se nombró una junta directiva para que organice el partido radical.

Es decir, que despues de llevar tres años de tocar el himno de Riego y las cornetas por las calles, está sin organizar.

Hombre, ¿por qué no lo dejan Vds. para luego?

Lo primero que hacen es nombrar presidente honorario á Espartero.

Espartero habrá sido sorprendido en su gallinero por el telegrama que le anunciaba la nueva.

Es seguro que habrá dicho: «Estos progresistas son el demonio.»

Sino recordamos mal, Sagasta lo tiene tambien invitado para que presida su cacho de partido.

El pobre Espartero que no tiene tiempo para cuidar sus pollos, está invitado nada ménos que para presidir dos partidos que se aborrecen sinceramente.

Mentira parece que hombres que comen y beben, piensan y hablan, se entretengan en estos juguetes de niño.

Este incidente de Espartero fué el anuncio de un discurso de Rivero que nos hizo chuparnos los dedos de gusto.

Dijo que no era ni filibustero ni republicano sino amante de la libertad.

Y tiene razon D. Nicolás: despues de ser alcalde de Madrid, con provecho del orden, se puede ser cualquier cosa.

Esta indirecta embozada nos dejó algo escamados.

Dijo que era monárquico, pero que no comprendia la monarquía sin la libertad, porque esta estaba por encima de todos los poderes.

Cuando oimos decir esto volvimos la cabeza hácia la plazuela de Oriente, exclamando:

Ya te veo de venir inglés.

Despues añadió D. Nicolás cosas muy buenas, que no las decia él en otros tiempos.

Ni cuando era alcalde con Sagasta.

Por último, se levantó Figuerola y ya se alborotó el cotarro; Figuerola es como Tenorio, lleva el jaleo y la bulla consigo.

No queremos decir nada de su discurso; con decir que es suyo, basta.

No hablaron ni Cuevas, ni Pellon, ni Muñiz. Sólo habló un desconocido para decir cosas verdes.

Entonces fué cuando la reunion se dispersó, sin que pudiesen contenerse los radicales.

Y eso que D. Pedro Mata decia que respondia de las pulmonías.

Un Sr. Losada quiso hablar y le embobieron el aliento.

Otros muchos se soltaron á hablar, pero sin romper del todo.

Por último, Zorrilla echó la de vámonos, culpando á todos de no haberle dejado á él hacer la felicidad del país, y concluyó diciendo:

¡Ahí queda eso! ¡Gran semana hemos pasado!

¡Viva D. Amadeo!
¿Hasta cuando?

LA PALINODIA.

Ello tenia que suceder porque RIGOLETO lo habia profetizado.

La Iglesia es la que entierra á los hombres; y como las revoluciones son hijas de los hombres la Iglesia es tambien la que entierra las revoluciones.

Desde Pedro el Ermitaño hasta nuestros dias, el fraile es un tipo llamado á quebrar las siete cabezas de la hidra revolucionaria.

El gozo me retoza en el cuerpo al considerar que la revolucion de Setiembre despues de haberse merendado á los curas y de haber limpiado las iglesias, ha tenido que agarrarse al cordón de los frailes y acurrucarse bajo su capucha para no dar un traspies que la hiciese vomitar de un golpe todo el vino que tiene en el cuerpo.

Las metamorfosis revolucionarias me hacen mas feliz que las de Ovidio y que todas las que ha producido el ingenio de los filósofos y de los sacerdotes de la India.

Aquel Ruiz Zorrilla tan progresista y tan cerril que de una plumada barria las catedrales y con solo abrir la boca se almorzaba un obispo, y lo mismo mascaba los huesos de un sacristan que los de un capon, de rodillas está ya á los pies de un fraile pidiéndole con mucha necesidad que le nombre presidente del Consejo de ministros.

Aquel Montero Rios, autor del matrimonio civil y de otros excesos, sin chispa de gracia y baldío de justicia, que de un papirotazo tumbaba un cardenal y glosaba los cánones con las chapuceras escapadas del vientre de una musa baratera, besado ha el polvo de las sandalias del fraile diciendo humildemente: «Padre, deme usted la absolucion y hágame ministro.»

Aquel Martos que en viendo un cura enseñaba los dientes; aquel Rivero que en viendo una iglesia de pié se ponía mas furioso que un barril de Jerez sin madre; aquel Becerra que soñaba ahorcar al último rey con las tripas del último sacerdote; agarrado se han al paño tosco del sayal del fraile, diciendo: «padre, queremos mamar»

¡Espectáculo grandioso donde lucen su hermosura todas las borracheras!

Daria una peseta de buena gana por ver el gesto que pone D. Amadeo viendo desfilar delante de su trono democrático esta evolucion revolucionaria que coloca un fraile al lado de cada tío del progreso.

Porque un fraile colocado al pié de un revolucionario de esos que han limpiado los conventos y bebido la sangre de sus moradores, lógicamente discurrendo, solo puede servir para ayudarle á bien morir ó para acompañarle hasta la horca.

Pero ¡oh prodigio! la lógica revolucionaria ha ideado el medio de poner en las manos del

fraile un memorial, y de encaminalo hacia el palacio italiano para que ablande al señor del trono.

D. Amadeo debe haberse quedado *in albis* en presencia de la votacion que introduce en sus dominios por las puertas de la ley un cordón de frailes que por de pronto le regalan una pluma para barrer gobiernos y mas tarde pueden regalarle otros oficios incluso el de difuntos.

Al mismo demonio no se le hubiera ocurrido dar tres tazas de caldo al que no quiere una.

Y la lógica, hasta en política, tiene una fuerza avasalladora.

Los frailes han derribado al gobierno, y en los países regidos constitucionalmente el que derriba á un gobierno es su heredero forzoso.

Por eso se desgañaba Romero Robledo defendiendo con su elocuencia antequerana el garbanzo del porvenir, que daba vueltas en la olla de su estómago luchando con los dientes de un fraile.

De los arrepentidos es el reino de los cielos y nada me hace tanta gracia como ver á la revolucion estableciendo un confesonario en cada esquina y plantando dentro de él un fraile ante el cual vayan cayendo de rodillas uno á uno todos los revolucionarios.

S. M. Pedro Botero, rey democrático de los mismísimos infiernos, debe estar mas verde de cólera que un pepino progresista, al ver los efectos de esta maravillosa conversion.

Dice un refran castellano, que hartó el diablo de carne, se metió á fraile, y aunque esto no es posible, diabólicamente pensando, liberalmente discurrendo, puede ser verdad.

¡Oh! y lo que es esta novísima tendencia de la revolucion hacia el confesonario, no me coge á mí de nuevas, porque en realidad, ¿qué ha hecho lo revolucion desde que ha venido, más que establecer confesionarios en todas partes?

Los ha puesto en las selvas, en las encrucijadas, en los ministerios, en las direcciones generales y en todos los sitios donde impunemente se podia dar la absolucion al dinero del prógimo.

La diferencia de ayer á hoy, no está en el confesonario sino en el confesor.

El intringulis está en si este funcionario se ha de llamar el padre *Cabezudo*, *El Tuerto*, *Mala Sangre*, *Pepe Maria*, el ministro *Manos Puercas*, ó el director *Manos Largas*.

Sentadas estas premisas y arrancando de la base del confesonario, todavía no me parece tan anómalo, tan irregular que griten: *Arriba los frailes*, los que gritaban ayer *Abajo los frailes*. Como que los que á todas horas nos atruenan con las protestas de su catolicismo y de su religiosidad hayan votado contra los frailes.

Los primeros por su amor al confesonario y por su costumbre de hacer andar á los españoles con el *Credo* en la boca, merecen alguna disculpa; pero los segundos son tan buenos como el tigre mejor que ha salido de los bosques de Bengala.

Los primeros, agarrándose á los hábitos del fraile como á un ascua ardiendo, prueban su afición al confesonario y de ellos se puede librar uno fácilmente huyendo de los despoblados. Los segundos teniendo siempre á Dios en la boca y al diablo en el corazón, encendiendo una vela á San Miguel y otra al demonio, son peores que las culebras de cascabel, y para librarse de ellos, se necesita tener más sabiduría que Merlin y más astucia que la zorra.

De todas maneras unos y otros han cantado

la palinodia más grotesca que han oido los siglos y no cambiaria yo las sensaciones que me ha producido este espectáculo bufo por todos los rasgos del ingenio de Paco Arderius.

¡Vivan los frailes!—dice Zorrilla.

—¡Vivan las monjas!—exclama Montero.

—¡Pobrecitos! yo los adoro—dice Martos.

—¡Arriba los conventos!—gilgorea Rivero.

Todo esto cantado.

—Fariseos, mercenarios, infames—aula Rios.

—Ya os daremos frailes—exclama Serrano.

—Esto es una zorrada—dice Cánovas.

—Esto es una desvergüenza—dice Topete, anegado de rubor.

Todo esto rezado.

Se votan los frailes, y los republicanos, los cimbríos y los radicales dicen: ¡juego!

Los fronterizos, los conservadores y los progresistas de encargo, van al robo, y el pobre Candau lleva codillo.

Consecuencia:

La capucha del fraile ha bastado para apagar el farol de la revolucion.

Con la correa del fraile han sido azotados los padres del progreso y los tíos de la libertad.

Con la cuerda del fraile se han ahorcado los mascarones de este carnaval político que ha arrojado la careta enseñando un rostro comido de gusanos

Yo, RIGOLETO, loco de alegría y de profesion, no puedo menos de estirar hoy las zancas de gozo y de saludar al porvenir, diciendo:

—¡Vivan los frailes!

A D. Amadeo no faltará quien le diga: «Fíate de los frailes y no corras.»

Y mientras doblan á muerto, permitaseme bostezar y consagrar á la revolucion el siguiente piropo:

—¡Borracha! ¡Te tengo lástima!

PASILLO CÓMICO ENTRE M. Y M.

—Le digo á usted, D. Mateo,

que no siento haber bajado, sino que me la haya pegado uno como usted de feo.

Esto dijo; y el sombrero

se tiró atrás el señor,

dando vueltas alrededor

á estilo de picadero.

—Yo, D. Manuel, no disputo,

pero aquí por lo que veo,

se consigue por lo feo

mucho más que por lo bruto.

—Bueno es que el debate se abra:

¿Es alusion personal?

—Es una alusion brutal.

—Pues bien, pido la palabra.

¿Piensa usted que soy algun

resellado de cuchara,

ni que me labo la cara

como usted con el betun?

Pues á pesar de sus untos,

que no lo hacen menos feo,

le aseguro, D. Mateo,

que le he puesto ya los puntos.

—D. Manuel, esas son bromas;

y con ellas no me impone:

si usted los puntos me pone,

yo le quito á usted las *comas*.

—Como el coraje me suba...

—Ya sé bien, que usted me tira...

—D. Mateo, ¿y lo de Alcira?

—D. Manuel, ¿y lo de Cuba?

—Las gentes de usted son malas.

—¿Las de usted son vagatelas?

—D. Mateo, ¿y aquellas telas?
 —D. Manuel, ¿y aquellas talas?
 —Yo tengo á D. Nicolás.
 —Yo tengo á D. Juan Bautista.
 —D. Mateo, soy progresista.
 —D. Manuel, y yo soy más.
 —De la Casa la Moneda
 y de palacio, ¿qué sabe?
 —De pinos ¿hay algo grave?
 —De aquellas mandas ¿qué queda?
 —El delito es de vosotros.
 —No, de ustedes, D. Manuel.
 —De todos: con que el pastel
 quédese aquí entre nosotros.
 —Guerra á muerte es lo que haré:
 ó herrar ó quitar el banco.
 —Bien: Figuerola no es manco,
 y errado no hay mas que usted.
 —O mando ó armo un jaleo
 que tiembla hasta el mequetrefe...
 ¡disputarme á mí el ser jefe!
 ¡D. Mateo! ¡D. Mateo!
 —No me dé, D. Manuel, voces...
 —Las doy: lo quiero: lo mando:
 —Si empezamos rebuznando
 vamos á acabar á coces.
 —Usted no tiene cabeza:
 —Pregunte usted al sombrero.
 —El partido progresero
 siempre acaba como empieza.
 Aquí ustedes son los suegros
 de esta pobre monarquía,
 y usted es la ortografía
 de todos los puntos negros.
 —Y usted es el adalid
 del petróleo.

—Vil, no habéis

—Travador, no me insulteis.

—D. Punto, pronto salid.

Al campo voy sin reserva

donde probaros espero,

que aunque no sois caballero.

—Id al campo, que habrá yerba.

—¿Habrá yerba? Ni troncones:

Qué ha de haber quedado allí,

si allí lo mismo que aquí

nos comen ya los ladrones.

Y dando fuerza á los remos

los dos corren á cual más:

diciendo mirando atrás:

¡Y cómo nos conocemos!

LOS ÁRABES DEL DESIERTO

Y LOS BÁRBAROS DE LA CIVILIZACIÓN.

Dos veces se ha hundido en el polvo el trono de Recaredo, y otras dos han invadido la patria de los Balbos y de los Sénecas, tribus errantes de extranjeros á sus hábitos y tradiciones.

Después de la rota del Guadalete, ocuparon el suelo godo las huestes agarenas, después de la rota de Alcolea le han hollado con devastadora planta las huestes libre-pensadoras y revolucionarias.

Los unos como descendientes de la de Agar, criados en los eriales de la Arabia, ó en los arenales del Africa, se llaman con razon los árabes del desierto. Los otros como descendientes de los sofistas de Grecia ó del bajo imperio, criados en los eriales de la enciclopedia y del racionalismo, y ejercitados en la arena de los gladiadores del sofisma y de la disputa, se pueden llamar los árabes de la civilización.

Conviene ambos en su odio á la cruz de Cristo, en su amor al sibirismo, en el fanatismo de sus ideas, y el exclusivismo de su pensar, destruyendo y talando todas las grandes instituciones y monumentos que huelan á católicos. En lo demás, son opuestos sus costumbres y pareceres. Aunque sea doloroso confesarlo, las ventajas están todas de parte de los primeros.

Los del desierto al menos tienen fe en Dios y en Mahoma su profeta, reconocian una ley aunque sensual, y eran rígidos observantes de su ley y de su palabra.

Los árabes civilizados, aunque sólo tienen por Dios á su razon, por ley su capricho, y por profeta á su palabra, no creen, sin embargo, ni en su razon, ni en su palabra, ponen en duda la existencia de la ley moral, y ni cumplen ni saben siquiera interpretar la ley fundamental que imponen á los demás con todo el despotismo de las razones racionalistas, y con toda la arbitrariedad de la palabra revolucionaria.

Los árabes del desierto esclavos de su palabra y fieles cumplidores de su ley, en cuanto capitularon con las poblaciones cristianas permitiéndoles el libre ejercicio de su religion, aunque sujetando á los cristianos á tributo, guardaron exactamente el pacto. Los cristianos muzárabes, pagando el tributo, y no insultando al profeta tenían una garantía del libre ejercicio de su religion en el mismo Código del Coran, y en el pacto de capitulación.

Los árabes libre-pensadores, semejantes al perro del hortelano, ni tienen valor para creer, ni quieren que los católicos ejerzan libremente su culto, ni saben lo que mandan en materia de religion, ni tienen paz siquiera con su propia conciencia. Han establecido la libertad de cultos y son más regalistas que los del pasado siglo. Dicen que es libre sin ninguna traba el pensamiento, y obligan al clero á jurar sus delirios. Separan la Iglesia del Estado, y no hay acto de religion en que no quieran ellos inmiscuirse. Los siglos no han visto gente más chinche y atortolada.

Los árabes de la invasion española, principalmente la dinastía de los Omeyas cultivaron con honra la ciencia; á ellos es deudora la Europa de útiles descubrimientos y todavía se conservan monumentos artísticos, que son objeto de admiración de las modernas generaciones. Córdoba primero, y Granada después, son testigos de que los émulos de Bagdad eran amantes de una cultura y civilización á su modo.

(Se concluirá.)

BUFONADAS.

En el Circo de Price concluyó el Sr. Zorrilla su discurso dando un viva á D. Amadeo.

D. Amadeo debe convidar á comer á Zorrilla.

Zorrilla, sin embargo, estará mejor por la presidencia del Consejo.

Creemos que si á fuerza de vivas pudiera conquistar el poder, es posible que Zorrilla no cerrase la boca en ocho días.

Pero Rivero dice que las uvas están verdes y es hombre que lo entiende.

Rivero dijo que la libertad está más alta que la monarquía.

Estamos seguros que Rivero no sabe á qué altura está la monarquía.

Es decir, el viernes la encontró á la altura de la boca.

Sigue representándose en el Recreo la zarzuela titulada *El Tío Caniyitas*.

Dícese que Colmenares vá todas las noches á estudiar el tipo.

La cuestion de Melilla toca á su término.

Está para llegar el niño Zangolotino, hijo del sultan.

Y sobre todo están próximos á ir á Melilla los progresistas en son de socorro.

En yendo los progresistas á Melilla se acabó todo.

El general Primo de Rivera ha escrito un folleto sobre economías.

Los progresistas lo buscan con ansia, no por lo que tiene de economías sino por lo que tiene de primo.

El duque de Veragua fué nombrado individuo de la junta directiva de los radicales.

Unaficionado preguntó:

—¿Pero el de Veraguas qué entiende de radicales?

—Hombre, como tiene ganadería... contestó el otro.

La Iberia dice que el ministerio está ya libre de trabas.

Compadecemos al banco de la comision del Congreso.

Háblase estos días de desarmar la milicia nacional.

Siempre pasa lo mismo.

Si yo fuera voluntario, en oyendo hablar de libertad habia de correr más que de costumbre.

La milicia nacional para los progresistas es el capacho de los jardineros.

Cuanto acaba de servir lo quemar.

Dice un periódico, que lo único que se paga es el presupuesto de la Guerra.

Naturalmente.

Entre bocas y bocas, hay que tapar las que tienen peor diente.

Calculen ustedes si Guerra abre sus bocas.

El periódico espiritual *La Constitucion*, después de decir que su director se retiró enfermo de la redacción (querrá decir mareado), asegura que, dentro de poco para encontrar un carlista habrá que echar un anzuelo donde se vea flotando una boina.

En efecto, y para pescar un radical será preciso echar una caña de pescar donde se encuentre una bota.

ULTIMA HORA.

¡Uf que llueve! ¡el paraguai!

¿Habrá quien esto reemplace?

La situacion se deshace

como la sal en el agua.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyos abonos terminaron en fin de Octubre y los que vencen en 30 de Noviembre, se servirán renovarlos sino quieren experimentar retraso en el recibo del número. Suplicamos muy encarecidamente á los que no deseen continuar, nos lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa; pues hay suscritores que se les sirve más de un año, sin haber mandado un céntimo.

Igual advertencia hacemos á los señores corresponsales, y muy particularmente á los vendedores, que no satisfacen por mensualidades vencidas los paquetes. «Estos cesarán de recibirlos en el próximo mes de Diciembre.»

El Administrador,

JUAN AGRAZ.